

EVOLUCIÓN DE LAS PERÍFRASIS ASPECTUALES GRIEGAS

La mayoría de nuestras gramáticas hablan de verbos que, al construirse con participios, han de traducirse por adverbios. Sin embargo, casi nunca se dice que la mayoría de esos verbos suelen necesitar una «integración de sentido» por medio de un participio, es decir, que funcionan como auxiliares o copulativos. Es lo que ocurre en griego con τυγχάνω, διατελώ, φθάνω, λανθάνω, φάινομαι y varios más.

El tratamiento de estas construcciones ha sido muy confuso; por una parte, se ha considerado que este tipo de verbos eran auxiliares, pero, por otra, no se les ha asignado una función gramatical como a los demás auxiliares, sino un significado adverbial.

El griego poseía una larga serie de verbos que significaban «ser»-«estar» y que, en ocasiones, iban acompañados de una determinación con diversos matices aspectuales. En ninguna gramática, sin embargo, se encuentran las perífrasis aspectivas de esos verbos tratadas como tales.

1. *Perífrasis aspectuales*

Nuestro estudio se va a centrar en las perífrasis que expresan determinadas categorías aspectuales en la medida en que se oponen a las formas simples pretéritas y futuras respectivamente. Nunca fueron consideradas perífrasis aspectuales de modo explícito por la gramática antigua; en cambio, la Lingüística del siglo XIX sí señaló la frecuente aparición de la construcción εἶμι + participio de presente¹, aunque explicándola únicamente como signo de la decadencia de la lengua clásica; se pensaba que se trataba de formas equivalentes a las simples del presente e imperfecto, pero los helenistas nunca se pusieron de acuerdo en cuanto a su interpretación.

Coseriu, fue el primero que, al estudiar las perífrasis aspectuales de las diversas lenguas románicas, se dio cuenta del gran paralelismo existente con las construcciones antiguas del griego, en especial en lo que se refiere a verbos de movimiento + part. de fut. y en la llamada perífrasis global. De este evidente paralelismo ha sustentado la tesis de que los modelos para las perífrasis ver-

¹ Sobre todo en el Evangelio de san Lucas.

bales aspectuales de las lenguas románicas se remontan a prototipos griegos, es decir, a una influencia griega sobre el latín hablado².

Análogas a las perífrasis de εἶμι + part. pres. son las construcciones con otros verbos que significan «ser», en especial τυγχάνω y διατελῶ. Semejante es el uso tardío de ἵστημι en sus formas de valor intransitivo (*Hch.*, 1, 11: τί ἐστήκατε βλέποντες εἰς τὸν οὐρανόν; «¿Por qué os quedáis mirando al cielo?»). y lo mismo ocurre con las conocidas formaciones clásicas de los verbos φαίνομαι, λανθάνω, φθάνω y ὀλοομαι, que, según la interpretación corriente «suelen tener una integración participial».

Para las formaciones perifrásticas de verbos de movimiento + part. no contamos con muchos ejemplos, aunque sí son claras las construcciones con βαίνω, εἶμι, ἔρχομαι y ἦκω.

Hay que tener en cuenta que las perífrasis del griego pertenecían a la lengua hablada y, por eso, sólo aparecen en las obras literarias que no excluyen desde el principio el lenguaje coloquial, cosa que será frecuente en la *koiné* –con los esfuerzos aticistas de la mayoría de los autores transmitidos– por lo que sólo en muy pequeña medida contamos con un reflejo de la lengua griega hablada.

Un caso diferente y especial es la traducción de la *Septuaginta*, donde la gran frecuencia de perífrasis se explica por influencia de una construcción similar en hebreo. Por otra parte, el comportamiento de las construcciones en el *Nuevo Testamento* es totalmente novedoso en cuanto a la narración, tanto frente a los textos paganos como frente a los *LXX*. Expone más que antes el desarrollo mismo de los acontecimientos, sin referirlos en su conjunto, como era habitual. La frecuencia de estas perífrasis disminuye mucho fuera del sector de literatura dependiente del *N.T.*

La cuestión del semitismo para el origen de las perífrasis progresivas tuvo muchos partidarios a finales del siglo pasado y hoy parece estar nuevamente de moda, aunque muchas veces no se emplea la perífrasis en griego cuando sí se da en hebreo y viceversa, lo que parece hablar en favor de una diversidad fundamental del significado de la construcción en ambas lenguas.

Los trabajos de Dietrich, discípulo de Coseriu, se centraron en las construcciones de εἶμι + participio de presente; nosotros vamos a ampliar el estudio a todas las demás formaciones en dos obras tardías, para poder observar con mayor claridad la evolución que se da en este tipo de construcciones.

Hemos escogido el evangelio de Lucas, por la curiosidad que sus perífrasis despertaron ya en Aerst, y la primera de las obras conservadas de Clemente de Alejandría (enraizado ya en la Segunda Sofística), el *Protréptico*.

² Cf. E. Coseriu, «Sobre las llamadas construcciones...», págs. 77-78; «Tomo y me voy»..., págs. 141 ss; «El problema de la influencia griega sobre el latín vulgar», en E. Coseriu, *Estudios...*, págs. 274-275.

Es necesario, quizá, que justifiquemos la elección de ambas obras, ya que no pertenecen, de hecho, a las consideradas como «modelos» en sintaxis clásica. La elección se debe principalmente a motivos didácticos:

1. Si bien las construcciones perifrásticas aparecen a lo largo de toda la literatura griega, no es menos cierto que se dan como sistema marginal dentro del sistema verbal, por lo que los ejemplos son escasos en relación con los que encontramos en la literatura más tardía.
 - 1.1. Si queremos tener un conocimiento más profundo de lo que significa, en realidad, este tipo de construcción, de los diversos matices aspectuales que incorpora a la lengua, de sus valores estilísticos, etc., tenemos que ir a textos en donde la frecuencia de aparición sea verdaderamente significativa en relación con las formas simples y no una excepción, como ocurría casi de hecho en los autores antiguos. Éste ha sido el motivo de escoger el texto de Lucas de un estilo típicamente popular.
 - 1.2. Si en el evangelio de Lucas nos vamos a encontrar con una lengua típicamente popular, con la obra de Clemente de Alejandría entraremos de lleno en ese estilo artificial tan propio de la época, fiel reflejo de la perdida lengua ática.

Abarcando, de este modo, las dos grandes corrientes de la época, la panorámica de las construcciones perifrásticas, creemos, será bastante completa.

2. Un segundo motivo de elección es la mayor cercanía de los textos, debido a la profunda semejanza de las construcciones perifrásticas que aparecen en ellos con las que encontramos en nuestras lenguas románicas en la actualidad.

2. *La visión*

Se trata de la categoría verbal que considera la acción entre dos puntos de su desarrollo; si lo hace de forma indivisible, recibe el nombre de globalizadora y, si es sólo en parte, de parcializadora. La aparición de esta perífrasis, desde Homero hasta época clásica, no es tan escasa como se había venido afirmando. Aunque sólo aparece 73 veces³, hay que tener en cuenta que los textos que han llegado hasta nosotros poseen un grado de estilización literaria, que no siempre permite algunas descripciones. Así, por ejemplo, incluso en el drama se razona más que se relata. Desde este punto de vista no es tan exiguo el número.

Lo importante, sin embargo, es que existió a lo largo de toda la literatura griega, aunque, eso sí, como sistema marginal dentro del sistema verbal griego.

³ Dentro de la literatura más importante.

3. *Visión parcializadora*3.1. *Visión angular*

Expresa la duración estática de la acción entre dos puntos A y B.

La oposición más importante en esta categoría se daba en griego antiguo entre: εἶμι + part. de pres. y τυγχάνω + part. de pres.

La perífrasis de τυγχάνω poseía un mayor grado de gramaticalización. Sólo contamos con un ejemplo:

Protréptico, II, 24, 4: ἔτυχε ἔψων τι οἴκοι.

Aspectualmente las perífrasis de presente son formas imperfectivas que no indican el término de la acción. Como la acción verbal se encuentra en su desarrollo, la tensión y la distensión son medias. Son expresiones durativas con muchos valores estilísticos (más expresivas). Suelen utilizarse en procesos de duración más corta y concreta.

En la siguiente tabla de resultados recogemos siete citas más de *Lucas* de las registradas por Dietrich en su obra.

TABLA DE RESULTADOS

Verbo gr.	+ partic.	<i>Ev. Lucas</i>	<i>Protrépt.</i>	N. ^o citas
εἶμι	+ p. pres.	33 ⁴	–	33
γίνομαι	+ p. pres.	2	–	2
ἔστηκα	+ p. pres.	5	–	5
ἔχω	+ p. pres.	–	1	1
τυγχάνω	+ p. pres.	–	1	1
TOTAL		40	2	42

Parece llamativa, en principio, la gran diferencia que presenta la visión angular en nuestras dos obras; por una parte, la frecuencia de la construcción en *Lucas* y, por otra, la ausencia casi total de la misma en *Protréptico*. Sin embargo, no tiene que ser motivo de tanta extrañeza, si lo relacionamos con la diversidad de estilo de ambos textos. Y es que la narración extensa da lugar a la descripción de situaciones, que constituyen el presupuesto de la parcialización y globalización.

Además, tenemos que partir del carácter un tanto artificial de todas las obras pertenecientes a la Segunda Sofística, en su intento de imitar las construcciones propiamente clásicas.

Presentamos sólo algunos de los ejemplos:

⁴ Cinco de ellas en futuro. El tipo ἔσομαι + part. de pte. es, para la gramática tradicional, un «imperfecto durativo» en el ámbito del futuro.

* γίνομαι + part. de pres. = visión angular + categoría de la colocación.

Lc. 8, 1: Καὶ ἐγένετο [...] κηρύσσω καὶ ἐναγγελιζόμενος τὴν βασιλείαν...,

* ἔστηκα + part. de pres. = visión angular + significado léxico de «estar de pie», que en los textos del N.T. aún se encuentra implícito muchas veces, apareciendo gramaticalizada sólo en parte:

Lc. 23, 35: Καὶ εἰστήκει ὁ λαὸς θεωρῶν.

* ἔχω + part. de pres. = visión angular + duración.

Protréptico, VI, 72, 1: Οὐκ ἀπεκρύψατο τοῦ θεοῦ περί ὃ τι περ' εἶχεν φρονῶν.

En época clásica contábamos con un único ejemplo:

Eur., *Tr.*, 315-317, ἐπεὶ σύ, μήτερ, ἐπὶ δάκρυσσι καὶ / γόοισι τὸν Θανόντα πατέρα πατρίδα τε / φίλαν καταστένουσ' ἔχεις,

3.2. *Visión prospectiva-retrospectiva*

Esta distinción no es aún muy clara en griego. Se forman las perífrasis con ἔρχομαι, εἶμι⁵, πέλω⁶, βαίνω, ἤκω + part. de pres. El carácter imperfectivo del participio se proyecta a la mayoría de las perífrasis. Si el auxiliar es un verbo de movimiento, el carácter cursivo se potencia aún más con imágenes prolongativas.

Estas perífrasis no estaban siempre tan bien gramaticalizadas en griego como las perífrasis de visión angular. Añaden un idea de progreso en la acción verbal, un claro dinamismo.

El número de citas que encontramos en los textos en griego antiguo es muy reducido (únicamente 56 en toda la literatura griega⁷), pero la relación con la visión angular es análoga a la que encontramos en nuestras dos obras⁸.

TABLA DE RESULTADOS

CONSTRUCCIÓN		<i>Eu. Lucas</i>	<i>Protrépt.</i>	<i>N.º citas</i>
ἔρχομαι	+ p. pres.	10	1	11
ἤκω	+ p. pres.			
TOTAL		10	1	11

Sigue existiendo el significado léxico de ἔρχομαι en las perífrasis que la incluyen, aunque difícilmente se pueden entender sólo con él:

⁵ Sólo en forma escasa a comienzos de la *koiné*.

⁶ Sólo aparece en Homero y Esquilo.

⁷ Cf. W. Dietrich, *El aspecto verbal...*, pág. 426.

⁸ Incluso en las lenguas románicas actuales.

Lc., 3, 3: ἦλθεν εἰς πᾶσαν τὴν περίχωρον τοῦ Ἰορδάνου κηρύσσων βάπτισμα...,

Lc. 18,3: Ἔλεγεν δὲ ἦν ἐν τῇ πόλει ἐκείνῃ καὶ ἦρχετο πρὸς αὐτὸν λέγουσα...,

Protr. 45. 5, νεκροὶ ἄρα τέλειον ὄντες νεκροῖς ὄντως πεπιστευκότες περιέρχεσθε...

El verbo ἔρχομαι indica el desarrollo de una acción con la idea de un movimiento sin dirección fija, disperso. Su valor fundamental es el de durativo-progresivo. Se extiende desde un pasado hasta la zona espacio-temporal en que se encuentra el hablante.

La construcción de βαίνω + part. de pres., que va retrocediendo de modo progresivo desde época clásica⁹ (apenas se encuentran ya ejemplos desde Apolonio de Rodas), no aparece en ninguno de los textos que estudiamos.

4. *Visión global*

Se considera la acción de forma unitaria. El griego antiguo conocía distintas construcciones que podían funcionar como expresiones de la globalización de la acción. Sobre todo los participios ἐλθών, λαβών e ἰφών + un *verbum finitum*. Los participios forman con el verbo conjugado una perífrasis sólo cuando ya no se manifiesta su significado léxico, sino sólo el gramatical, o, mejor dicho, el instrumental. Muchas veces, sin embargo, se pueden admitir las dos interpretaciones. Nos encontramos siempre ante construcciones coloquiales y narrativas; el hablante quiere expresar lo repentino de la acción o la sorpresa: «Va y dice que...»; «saltó y dijo que...».

Ningún autor las ha caracterizado como gramaticales, sino que se han considerado siempre «pleonásticas» o «pintorescas» sobre todo en la lengua bíblica, es decir, no se distinguían de los participios que son siempre léxicos y expresan una acción concomitante simultánea o anterior. Añadían estos autores que, además, también era posible la coordinación con καὶ y que ambos usos reproducían modelos hebreos¹⁰.

Sin embargo, la construcción del llamado «λαβών pleonástico» se encuentra documentada desde Homero¹¹, por lo que no parece necesario recurrir al influjo hebreo. En Homero aún se siente el sentido léxico de λαμβάνω, pero,

⁹ Poseía un pequeño grado de gramaticalización, pues en la mayoría de los ejemplos se trata de movimientos que podrían concebirse también como atributos de βαίνω como verbo con significado léxico. Así en *Iliada*, I, 391-2, τῆω δὲ νέον κλισίησθην ἔβαν κήρυκες ἄγοντες / κούρην Βρισήος..., «fueron llevando a la joven hija de ...»

¹⁰ Cf. F. Blass-A. Debrunner, *Gammatik...*, pág. 285.

¹¹ Cf. E. Schwyzer-A. Debrunner, *Griechische Grammatik...*, II, pág. 388 (cf. *Odisea*, 487-488, αὐτὰρ ἐγὼ χεῖρεςσι λαβὼν περιμήκεα κοντὸν / ὄσα παρῆξ, «... cogí... y empujé»).

más adelante, desaparece por completo, confiando únicamente a la construcción cierto valor enfático (así en Sófocles, *O.T.*, 1391, τί μ' οὐ λαβῶν ἔκτεινας; «¿por qué no me mataste?»).

En general, las perífrasis globalizadoras son más frecuentes en época clásica que en los primeros siglos de nuestra era.

Lc., 22, 54: συλλαβόντες δὲ αὐτὸν ἤγαγον καὶ εἰσήγαγον εἰς τὴν οἰκίαν τοῦ ἀρχιερέως;

Lc., 24, 43: καὶ λαβῶν ἐνώπιον αὐτῶν ἔφαγεν,

Lc. 24, 43: καὶ λαβῶν ἐνώπιον αὐτῶν ἔφαγεν,

Protréptico, III, 44, 3: ἡ δεισιδαμονία λαβοῦσα κακίας ἀνοήτου γέγονε πηγή·

Protréptico, V, 66, 2: προσέθηκε δὲ λαβῶν τούτοις τοῖν δυεῖν τὰ εἰδῶλα ὁ Ἀβδηρίτης Δημόκριτος,

La posición de los participios nos invita a pensar en una perífrasis global. No se puede percibir nada del «significado secundario», por lo que debemos admitir una completa gramaticalización.

TABLA DE RESULTADOS

CONSTRUCCIÓN		<i>Ev. Lucas</i>	<i>Protrépt.</i>	<i>N.º citas</i>
λαβῶν	+ <i>v. finitum</i>	1	2	3
συλλαβῶν	+ <i>v. finitum</i>	1	—	1
ἐλθῶν	+ <i>v. finitum</i>	1	—	1
(ιών)	+ <i>v. finitum</i>	—	(1) ¹²	(1)
ἀπελθῶν		3	—	3
παρελθῶν		2	—	2
TOTAL		8	3(4)	10(11)

5. Conclusiones

5.1. Visión angular

Ya veíamos que la frecuencia de perífrasis con εἰμί + part. de pres. era mucho menor fuera de los escritos directamente dependientes del *N.T.*, debido, en parte, al carácter artificial de la literatura bizantina, que, con su tendencia clasicista, ofrecía poco espacio para la realización de categorías de la acción verbal, tanto parcial como global.

Estas perífrasis verbales nunca se consideraron modelos lingüísticos dignos de ser imitados por no pertenecer prácticamente a la lengua escrita. Los autores más representativos cuentan con:

¹² Cita homérica (*Odisea*, XII, 184-185).

<i>Visión angular</i>	<i>Hom.</i>	<i>Esq.</i>	<i>Sóf.</i>	<i>Eur.</i>	<i>Jen.</i>	<i>Lc.</i>	<i>Protr</i>	<i>TOTAL</i>
εἰμί + p. pres.	5	3	6	10	4	33		61
τυγχάνω + p. pr.					13		1	14
κυρέω + p. pres.			4	2				6
ἔσθηκα + p. pr. ¹³						5		
ἔχω + p. pres.				1			1	2
γίγνομαι + p. pr. ¹⁴	5	3	10	13	13	2	2	48

El contraste mayor lo observamos entre la frecuente aparición de la visión angular en el texto de Lucas frente al de Clemente; su número relativo, además, es mayor en relación con la extensión del texto (unas diez veces menor que el del escritor alejandrino); se debe a que en esta última obra apenas encontramos situaciones de «relato» (pocas veces se presenta la ocasión de describir determinadas situaciones como procesos).

Se puede observar que la oposición εἰμί + p. de presente, frente a κυρέω + p. de presente en la lengua trágica y εἰμί + p. de presente, frente a τυγχάνω + de presente hasta la *koiné*, desaparecen en el *N.T.*, donde la visión angular se representa sólo con la construcción εἰμί + p. de presente (*Protr.* no se atiene a la norma, como era de esperar).

Lo más curioso es, quizá, que de la perífrasis formada con εἰμί, la más utilizada por los autores antiguos y, por tanto, la que más influyó en la literatura posterior (sin exceptuar al *N.T.*), no contemos en la obra de Clemente con ningún ejemplo.

5.2. *Visión prospectiva*

Estas perífrasis eran ya muy escasas en la lengua clásica y van disminuyendo a medida que, con el tiempo, van desapareciendo algunos de los verbos de movimiento que la formaban. Los autores más representativos presentan las siguientes construcciones:

<i>Visión angular</i>	<i>Hom.</i>	<i>Esq.</i>	<i>Sóf.</i>	<i>Eur.</i>	<i>Jen.</i>	<i>Lc.</i>	<i>Protr</i>	<i>TOTAL</i>
ἔρχομαι + p. pres.	2			1	1	10		15
εἶμι + p. pres.			1					1
βαίνω + p. pres.	2							2
ἴκω + p. pres.		1	1	1	9		2	14

5.3. *Visión global*

En los casos en que contamos con perífrasis formadas con λαβών ha desaparecido por completo el significado léxico, dando sólo a la construcción

¹³ Aparece sólo en el *N.T.*

¹⁴ *Idem.*

cierto valor enfático. Una vez más Clemente parece recoger la estilística del griego clásico.

<i>Visión angular</i>	<i>Hom.</i>	<i>Esq.</i>	<i>Sóf.</i>	<i>Eur.</i>	<i>Jen.</i>	<i>Lc.</i>	<i>Protr</i>	<i>TOTAL</i>
ἐλθών	7	1	4	3	4	1		31
ἀπελθών						3		
παρελθών						2		
ἰών	8	1	3	1		(1)	(1)	14(1)
παρών			5					5
λαβών	1		3	1		1	2	8
						1		

Ya veíamos que las perífrasis globalizadoras eran más frecuentes en época clásica que en los primeros siglos de nuestra era, pero en *Protréptico* observamos que refleja la misma proporción que con respecto a la visión angular o prospectiva. En los ejemplos ambiguos de ἀναστάς puede verse aún gran parte de su significado léxico. En el *N.T.* la más utilizada es la perífrasis formada con ἐλθών; parece que una vez más Clemente rechaza la lengua «cristiana».

TABLA GENERAL DE RESULTADOS

			<i>Lucas / Protr.</i>
εἶμι	+ part. pres.	v. angular	33 / -
κυρέω	+ part. pres.	v. angular + «casualidad»	- / -
ἔστηκα	+ part. pres.	v. angular	5 / -
ἔχω	+ part. pres.	v. angular + «duración»	- / 1
γίνομαι	+ part. pres.	v. angular + «situación»	2 / -
τυγχάνω	+ part. pres.	v. angular + «coincidenc.»	- / 1
TOTAL			40 / 2
ἔρχομαι	+ part. pres.	v. prospect.	10 / 1
εἶμι	+ part. pres.	v. prospect.	- / -
βαίνω	+ part. pres.	v. prospect.	- / -
ἤκω	+ part. pres.	v. retrosp./prospectiva	- / -
πορεύω	+ part. pres.	v. prospect.	- / -
TOTAL			10 / 1
ἐλθών	+ v. <i>finitum</i>	v. global	6 / -
ἰών	+ v. <i>finitum</i>	v. global	- / (1)
λαβών	+ v. <i>finitum</i>	v. global	2 / 2
μολών	+ v. <i>finitum</i>	v. global	- / -

TABLA GENERAL DE RESULTADOS (CONT.)

			<i>Lucas / Protr.</i>
ἐπιφανείς	+ v. <i>finitum</i>	v. global	- / 1
TOTAL			8 / 3 (4)
ἐρχομαι	+ part. fut.	seg. pers. par. prosp.	- / -
εἶμι	+ part. fut.	seg. pers. par. prosp.	- / -
ἤκω	+ part. fut.	seg. pers. par. prosp.	- / -
ἀφίκται	+ part. fut.	seg. pers. par. prosp.	- / 1
TOTAL			- / 1

Son éstos los tres tipos de perífrasis más importantes en la lengua griega; los tres los hemos visto en los textos estudiados, aunque con muy diversa frecuencia de aparición. Los tres eran propios de la lengua popular y, por lo tanto, frecuentes en la lengua hablada, aunque no por ello dejan de aparecer a lo largo de toda la literatura griega desde Homero hasta la *koiné*. Esta popularidad es la que explica que las encontremos a cada paso en el texto evangélico y que, por el contrario, apenas se hallen en el de Clemente de Alejandría, ya dentro de la Segunda Sofística.

No debemos olvidarnos, además, de la diferencia de ambos escritos, es decir, las construcciones perífrásticas no aparecen en cualquier estilo lingüístico; en *Protréptico* casi no encontramos situaciones de «relato», cosa que es muy frecuente en la obra de Lucas.

En estos primeros siglos el griego de los autores cristianos se desarrolló con mucha rapidez: se toman préstamos del hebreo, se acuñan neologismos, se desplaza el sentido de otros términos, etc.; pero, a la vez, se dan movimientos regresivos por finalidad apologética, evitando de modo sistemático términos específicamente cristianos a la hora de presentar la nueva religión. Así pues, no se debe hablar sin más del griego cristiano como continuador del griego bíblico, ya que, al mismo tiempo que los escritores asimilan éste, se da un proceso paralelo de distanciamiento con relación a la lengua de la *Septuaginta*.

A partir de los textos estudiados podemos obtener en parte una imagen representativa en relación con las perífrasis verbales en la lengua hablada. Sí parece evidente, en este sentido, que el evangelio de *Lucas* es un reflejo más fiel de la realidad contemporánea que la obra del alejandrino. Sus construcciones son totalmente coloquiales, sin ninguna pretensión de erudición, puesto que se trata de una obra que procedía del pueblo y se dirigía al pueblo en un lenguaje sumamente sencillo. ¿Lo hace por motivos estilísticos? Sí, seguramente sí. Es cierto que con su obra comienza el acercamiento al pensamiento profano griego, fenómeno que retrasa en parte la rápida evolución

del griego cristiano, pero no es menos verdadero que el lenguaje tan sencillo¹⁵ de ambos Testamentos supuso un problema para estos primeros escritores de cara a las élites intelectuales de la época a quienes querían llevar el mensaje evangélico. Era preciso hablar en su mismo estilo. Por ello no sólo se propone imitar la lengua clásica griega, sino, sobre todo, evitar la del *N.T.*, principalmente en esas construcciones que son resultado de una traducción que se vuelve oscura, si se desconoce el fondo hebreo.

Clemente, en cambio, no pudo –y no quiso– renegar de su saber pagano una vez convertido al cristianismo, iniciando con su obra el acercamiento del mundo cristiano a la cultura griega y, en concreto, a su pensamiento filosófico; por ello se vio obligado a utilizar el estilo de la época, el único que podía llegar a las élites intelectuales a quienes dirigía sus escritos.

M.^a CONSOLACIÓN ISART HERNÁNDEZ

¹⁵ No hay que exagerar tampoco la vulgaridad del lenguaje bíblico. Se encuentra por encima de la *koiné* popular y por debajo de la lengua literaria (*cf.* E. Norden, *o. c.*, págs. 516 ss.).